

Súmame a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



Nos encontramos en plena celebración del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, a través del cual el Papa Francisco nos recuerda que abramos nuestro corazón a la esperanza de ser amado para siempre. Desde la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios velamos por llevar a cabo la Misericordia-Hospitalidad-Acogida, cuidando de la persona que sufre y haciéndonos más humanos. Esa es la misión que trató de llevar a cabo San Juan de Dios, y que tenemos muy presente todos los días pero de forma especial durante el mes de Marzo.

www.nuestraseñoradelapaz.es

MISERICORDIA & HOSPITALIDAD.

La misericordia, es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. La misericordia, es la vía que une al hombre a Dios, porque abre el corazón a la esperanza de ser amado para siempre, a pesar del límite del pecado. Y Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre (Cf. Misericordiae Vultus [MV], 1 y 2).

El Año Santo de la Misericordia es buena ocasión de recordarnos que la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor. Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. La misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón. Entendemos que debemos hablar de la experiencia del perdón, de la psicología del perdón, de la reconciliación para con uno mismo y para con los demás (Cf. MV, 6-9).

La Misericordia-Hospitalidad-Acogida, es el valor esencial y transversal, aquello que, porque es bueno, resalta el bien al que se tiende y se quiere conseguir. Es ser acogedor y tratar a los demás con educación y respeto. En cuyas relaciones hay obligaciones y responsabilidades. El huésped y el anfitrión están en mutua relación: no existe el uno sin el otro (Cf. Camino de Hospitalidad al estilo de San Juan de Dios, 50).

En San Juan de Dios, justificamos con sinceridad, facetas que nos animan a manifestar a los demás el buen hacer y lo compartimos. Porque sabemos que el que practica la misericordia, ha de hacerlo con alegría (Cf. Rm 12,8). Realizamos actividades y métodos rehabilitadores innovadores, trabajamos por la inserción de los más marginados, formamos profesionales excelentes y fomentamos el acompañamiento espiritual y la evangelización de las personas que se nos aproximan o que salimos a su encuentro. Abrimos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y nos sentimos motivados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechan sus manos, y los acercamos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad (Cf. MV, 15). Ahí estamos, desde la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, velando por llevar a cabo la Misericordia-Hospitalidad-Acogida, cuidando del hombre y haciéndonos más humanos, que es cuanto nos importa en definitiva. Y haciendo nuestra casa común más habitable, siendo defensores con nuestro estilo de hacer las cosas y abanderando la concepción ecológica más radical a integral.



SAN JUAN DE DIOS 2016



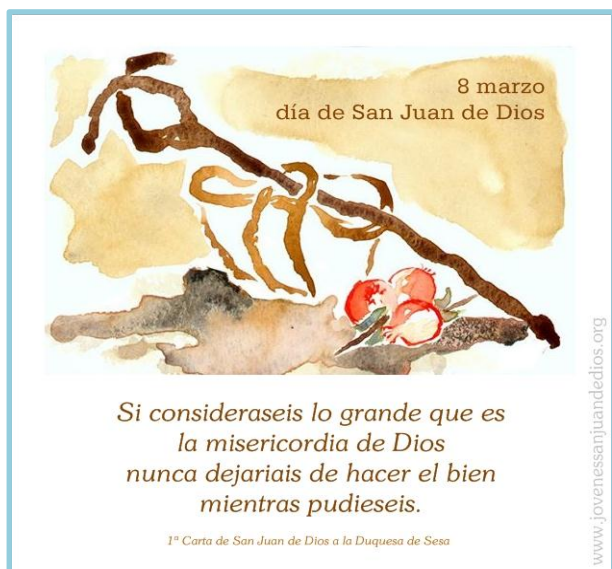
Un año más, en plena celebración del tiempo litúrgico de Cuaresma, la Clínica Nuestra Señora de la Paz celebra un día grande: la **Festividad de San Juan de Dios** (8 Marzo).

La celebración de un día tan importante hace que, durante más de un mes, toda la Clínica se vuelque para que el carisma juandediano se haga presente en cada rincón. Y quién mejor que los propios hermanos para acercarnos a la figura de “Juan de Dios”, conociendo de primera mano sus inicios, vivencias, obras y formas de hacer. En este Año de la Misericordia, su figura nos puede ayudar a reflexionar y ser fuente de inspiración.

Del mismo modo que el **Buen Samaritano** (Lc 10, 29-37), no permanece impassible ante la realidad de alguien que sufre, sino que lo atiende e implica a la comunidad, San Juan de Dios acompañó a los pobres y enfermos de Granada. Les dio cobijo y cuidados tanto del cuerpo como del alma, sabiendo hacer partícipes a la gente pudiente de la época, para poder llevar a cabo su misión: evangelizar el mundo del dolor y del sufrimiento prestando una asistencia integral.

Muchas fueron las representaciones artísticas que durante los primeros días de Marzo se dieron lugar en la Clínica. Los residentes de las plantas, así como los usuarios de los Centros de Día, derrocharon talento e ilusión compartiendo sus reflexiones sobre los valores de la Orden Hospitalaria (Respeto, Responsabilidad, Espiritualidad, Calidad y Hospitalidad) con el espectáculo “**Las Manzanas**”, “**La Receta de la felicidad a la salsa de San Juan de Dios**”, algunos **testimonios** de agradecimiento o el **poema** compuesto por los propios usuarios del Hospital de Día.

Otro de los grupos, de una forma muy original, optó por descubrirnos la vivencia del santo en la ciudad de Granada, con la obra de teatro alternativo “**San Juan de Dios**”. Representación que participó como actuación invitada en el IV Festival de Artes Escénicas que tuvo lugar en el Centro San Juan de Ciempozuelos los días 12,13 y 14 de marzo.



EL RINCÓN DEL COLABORADOR

La Hospitalidad es gracia, es testimonio, en medio del mundo, de la misericordia del Padre y del amor compasivo del Corazón de Jesús, ha de ser, por tanto, ejercicio continuo y diario del mandamiento nuevo que Jesús nos dejó: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”.

De ese Amor, nace irremediabilmente la misericordia hacia los demás, porque es imposible amar sin perdonar, sin acoger, sin aceptar. ..De ese amor nacerá también la Paz y la Alegría. La misericordia es camino seguro de encuentro con Cristo, Él, nos lo dice claramente en el Evangelio. “...cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos, más pequeños, conmigo lo hicisteis.”

Ser misericordiosos en nuestra pequeña parcela de cada día será “sólo” una pequeña gota de agua, como decía la Madre Teresa , pero esa pequeña gota unida a otras muchas formarán poco a poco “El océano de La Misericordia con el que no podrá el río de la crecida del mal” (Papa Francisco).

Celia San José
Auxiliar de enfermería. 4º planta.